



LOS ME
ÁNGELES MIRAN

MARC PASTOR

Los ángeles te miran, Abraham Corvo, y el diablo te habla. Un asesino anda suelto por Barcelona.

Y solo tú puedes detenerle. Dos jóvenes sin relación aparente son descubiertas muertas en lo que parece un asesinato ritual: en posición invertida, con la lengua arrancada y un tatuaje idéntico: unas pequeñas alas en la nuca.

Marc Pastor vuelve a la novela negra con una obra urbana, electrizante y adictiva que rompe los cánones y nos presenta a un protagonista de los que no se olvidan: el cabo Abraham Corvo. Mulato de ascendencia guineana, es perspicaz e intuitivo y reúne todas las cualidades que se atribuyen a un buen detective... y otra arma secreta: una pulsión oscura, una conciencia antigua capaz de mirar directamente a los ojos del mal.

*A Lando y a Eva,
que hacéis del nuestro el mejor de los multiver-
sos.*

Tenemos derecho a caminar entre los muertos con una confianza falsa, con una astucia engañosa, con la certeza autosuficiente de que nos separa el mayor de los abismos.

David Simon,
Homicide

She spread her wings made of ashes,
'cos she'd learnt to fly in hell.

The Hairless Screaming Monkeys,
Angel of Fear

El Diablo y yo nos entendemos
como dos viejos amigos.
A veces se hace mi sombra,
va a todas partes conmigo.

Jaime Sabines

Duc el dimoni dins jo.

Tomeu Penya,
El dimoni dins jo

It's time to chow down.

Banzai,
The Lion King

Relación de personajes y siglas

ABP (Área Básica Policial)

ACIPER (Área Central de Investigación de Personas)

AIC (Área de Investigación Criminal de Barcelona)

Inspector Oriol Vives, jefe de la AIC

Área de Investigación Criminal Metropolitana Norte

Sargento Rubén San Luis, jefe de Homicidios

Agente Mateu Almirall, Científica

Agente Ferran Piñol, Científica

Área de Investigación Criminal Metropolitana Sur

Cabo Jordi Pirot, grupo de Homicidios

Agente Mari Romero

ARRO (Área Regional de Recursos Operativos)

CCCB (Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona)

Consejería de Interior

Consejera Mercè Obioma

Director general de la Policía Jaume Sarroca

CRAE (Centros Residenciales de Acción Educativa)

DAI (División de Asuntos Internos)

Subinspector Daniel Lapointe

Sargento Vilaplana

DGAIA (Dirección General de Atención a la Infancia y la Adolescencia)

DIC (División de Investigación Criminal)

Intendente Felip Vidal, jefe del Área Central de Investigación de Personas

Sargento Gorka Ulloa, jefe de la Unidad Central de Homicidios

Cabo Òscar Ladera

Agente Lou

Agente Taltavull

División de la Policía Científica

Subinspector Benet Oloriz, jefe del laboratorio biológico

Agente Gervasi Falcó, retratista de la Unidad de Audiovisuales

Agente Rafa Gamo, agente del laboratorio biológico

Gobierno de la Generalitat

Presidente Benjamí Paulo

GRS (Grupo de Reserva de Seguridad)

GUB (Guardia Urbana de Barcelona)

Agente Domingo Arcarazo, Guardia Urbana del distrito de Sant Andreu

Homicidios de Barcelona

Sargento Marta Jordà, jefa de Homicidios

Cabo Abraham Corvo

Cabo Rafel Tur

Agente Carla Cabot

Agente Romuald Cruz

Agente Brauli Folch, *Fulci*

Agente Índia Guerrero

Agente Olivia Hagenbeck

Agente Serafí Peyró, *Jabalí*

Agente Emilio Pomares Gabarrell, *Pumuky*

Agente Pere Peter Llorc

Agente Triana Santos

IMLC

Doctor Fontana, médico forense

Doctora Panella, jefa del servicio de Patología Forense

Doctor Rizzo, médico forense

Doctora Roig, médica forense

Julio González, técnico de autopsias

Juzgados

Magistrado Fermí DeCastro, titular del juzgado de Primera Instancia e Instrucción 13 de Barcelona

Magistrada Míriam Eslava, titular del juzgado de Primera Instancia e Instrucción 4 de Barcelona

Magistrada Isabel Soler, titular del juzgado de Primera Instancia e Instrucción 1 de Sabadell

Fiscal Alejandro Cabezas

Mossos d'Esquadra

Mayor Napoleó Puigfornells, jefe del cuerpo

Inspector Lluís Arbequina, portavoz del cuerpo

Comisario Silvestre Ventero, jefe de la Comisaría General de Investigación Criminal

MTO (Medios Técnicos Operativos)

NIP (Número de Identificación Policial)

PGA (Programa General de Evaluación)

PGME (Policía de la Generalitat - Mossos d'Esquadra)

SAID (Sistema Automático de Identificación Digital)

SILTEC (Sistema Integral de Interceptación de Telecomunicaciones)

UCFA (Unidad Central de Fotografía y Audiovisuales)

UI (Unidad de Investigación)

Agente Gabi, Unidad de Investigación de Sant Martí

Agente Sandra, Unidad de Investigación de Sant Martí

Agente David Subirana, Unidad de Investigación de Ciutat Vella

UIP (Unidad de Intervención Policial)

UMP (Universale Maschinenpistole, subfusil universal)

USC (Unidad de Seguridad Ciudadana)

UTI (Unidad Territorial de Investigación de Barcelona)

Subinspector Tomàs Peuderrata, jefe de la UTI

UTPC (Unidad Territorial de la Policía Científica de Barcelona)

Subinspectora Samantha *Sam* Bagunyà, jefa de la Científica

Sargento Raül Bas

Cabo Paco Aguilera

Cabo Toni Canyet

Agente Edu Allué

Agente Boris Ortega, *el Camarada*

Agente Lupe Piquer

UTTD (Unidad Territorial de Tratamiento de Datos)

Otros personajes^[1]:

Roman Alcalà, jefe de sucesos de *La Vanguardia*.

Remei Barracuda, periodista de *El republicà*

Dídac Barrios, exnovio de Raquel Ledesma

Lurdes Bartolo, prostituta amiga de Svetlana Gerganova

Natàlia Bolèkia, madre de Abraham Corvo

Alfredo Carmona, habitante de la casa donde aparecen las chicas asesinadas y antiguo socio de Malaquías Ledesma

Sara Cerdà, la mejor amiga de Raquel Ledesma

Irene Corvo, hermana de Abraham Corvo

Lucas Corvo, padre de Abraham Corvo
Glòria Fernández Camilla, secretaria de la escuela Jesús, María y José donde estudiaba Silvana Puntí
Inspector Majencio Flaco, antiguo investigador de Homicidios del Cuerpo Nacional de Policía
Iván Flores, ladrón multirreincidente cuyas huellas aparecen en la casa donde son descubiertas las jóvenes
Nerea Garcés, la mejor amiga de Silvana Puntí
Svetlana Gerganova, prostituta bielorrusa
Guillermina Gluyck, madre de Silvana Puntí
Brigitte Halfon, víctima
Dimas Laloux, psicólogo de Brians 2
Malaquías Ledesma, hermano mayor de Raquel Ledesma, en prisión
Raquel Ledesma, víctima
Lenin, proxeneta de Svetlana Gerganova
Rosario Maluenda, abuela de Raquel y Malaquías Ledesma
Pol Martín, exnovio de Silvana Puntí
Juan Alberto Mbaré, «Profesor Ousmane», curandero
Anastasia Mellinas, víctima
Susana Mendoza, amante de Iván Flores
Mònica Mirasol, víctima
Èufrates Monroy, guardaespaldas de Raquel Ledesma a las órdenes de Malaquías
Víctor Negro, trabajador social del Servicio de Atención Domiciliaria
Honorio Ochoa-Papasseit, primo del padre de Alfredo Carmona
Santiago Puntí, padre de Silvana Puntí

Silvana Puntí, víctima

Ausiàs Tost, profesor de Silvana Puntí en el colegio de Jesús, María y José

Los ángeles me miran.

Fingen que no estoy, distraídos, mientras interpretan una pieza silenciosa, un concierto inaudible, trompetas y violines congelados en el tiempo y el espacio, una música que solamente puedo oír yo. Pero sé que me miran desafiantes, las alas en punta como las orejas de un perdiguero que ve a un conejo moverse entre los arbustos, levantándose en bloque con la displicencia lúgubre del bronce al anochecer.

Cabronazos.

Sé que me miráis cuando yo no miro. Os veo de refilón: ojos sin pupilas abiertos de par en par escrutándome curiosos. Qué haces aquí, quién eres. Huye, no eres bienvenido.

Os detesto. A los cinco. Me dan ganas de acercarme y gritaros: ¿veis estas piernas? Puedo caminar. Puedo saltar. Puedo bailar. ¿Y vosotros? ¿Qué cojones sabéis hacer, pasarotes?

¿Aceptáis peticiones? ¿Tocáis alguna pieza de Wagner? ¿Txarango? ¿Vampire Weekend?

Esta canción se la dedico a Triana, que sé que no os estará escuchando.

Putos ángeles.

Dejad de mirarme.

Triana Santos apaga la radio –vaya mierda de música que escuchas, salgamos a fumar un piti– y abre la puerta del coche. Se apoya en el capó y enciende un cigarro.

Cruza los brazos, tiene la piel de gallina, la tarde primaveral ha dado paso al frío de un anochecer de marzo. No ha pensado en coger la sudadera antes de salir de comisaría y ahora se arrepiente. Con qué autoridad le puede decir a su hijo todas las mañanas que se ponga la chaqueta, que pillaré un resfriado. Expulsa este pensamiento con el humo. Ve pasar a media docena de hombres atados a sus perros, impacientes por entrar en el Turó Park después de llevar todo el día aguantando el pis dentro de un apartamento de diseño con parqué de haya blanca. La mayoría descarga al lado del monumento en homenaje a Pau Casals, el de los ángeles de Apel·les Fenosa, *ahora os jodéis*, que hay a la entrada del parque. Algunos amos hablan entre ellos, años de conocerse, perros con muchos kilómetros en las patas. Otros ya tiran para volver, bajan el tiempo mínimo para no tener que coincidir con nadie y refugiarse en la televisión. Hoy afortunadamente es jueves, piensa Triana. Los días en que el Barça juega la Champions todos bajan durante el descanso y montan una tertulia a base de no-vamos-bien y la-madre-que-los-parió. La troncha es mucho más aburrida entonces. En horario de partido no hay mucho movimiento, más allá del que aprovecha para ponerle los cuernos a su pareja o del turista que busca el erbianbí con un trolley en una mano y un mapa arrugado en la otra.

Con el Barça o sin él, no hay rastro del Profesor Ousmane desde que vigilan el último lugar donde dio señales de vida, su piso en la calle Bori i Fontestà.

Este caso no debería haber sido para ellos. Es un tema de las UI. El Profesor Ousmane, el sanador y brujo camerunés que ayuda a curar el mal de amores y mejora tu economía. *Y te busca piso, y te vuelve más sexy, y te hace de community manager en la gran red social de los malos espíritus que te agregan como amiga. Un estafador.* El problema con el Profesor Ousmane no es que no sea ni profesor ni camerunés ni se llame Ousmane (Juan Alberto Mba-

ré, nacido el 23 de febrero de 1967 en Malabo, Guinea Ecuatorial, hijo de Serafín y María de las Virtudes, con antecedentes por falsedad documental, otro por atentado, tres por amenazas y dos por abuso sexual); el problema es que de un tiempo a esta parte el Profesor tiene la mano muy larga y no se conforma solo con la cartera, sino que también busca la bragueta, y ya tiene cinco denuncias contra él en todo Barcelona. Por eso el caso lo lleva la Unidad de Delitos contra las Personas de la UTI. A pesar de ser autor conocido, y por lo tanto competencia de las UI de cada distrito, que el Profesor haya decidido practicar exorcismos en al menos tres barrios diferentes (Sarrià, Ensanche, Poblenou) ha empujado al inspector Vivales a centralizar el caso en Les Corts.

Como si realmente tuviera poderes, *que no los tiene*, y supiera que lo vigilan, el brujo se ha volatilizado de su piso en la zona alta barcelonesa.

–Mierda –murmura Abraham Corvo cuando abre la puerta del coche para hacerle compañía a Triana–. Mierda, mierda.

–¿Qué ha pasado?

Abraham Corvo le enseña el faldón de la camiseta de Rush justo por encima de donde oculta la Walther. Tres agujeritos como de mordisco de rata.

–La pistola de los cojones ha vuelto a cargarse una camiseta, y esta me gustaba. La compré en el concierto que dieron en Dublín en 2011.

–Si llevaras una de Ramones como todo el mundo no tendrías problema con los recambios.

Triana Santos le ofrece el cigarrillo a medio terminar, aunque sabe que no fuma. Abraham lo rechaza con un gesto de la mano y Triana lo propulsa en una parábola que describe un arco anaranjado, una estrella fugaz.

Pido un deseo: comer.

–Tengo hambre.

–Aquí en la Diagonal venden sushi para llevar –dice Triana–. Puedo ir a buscar una bandeja.

No oculta una sonrisa sarcástica. Primero el tabaco y ahora esto. Sabe cómo pincharlo. Abraham Corvo siempre come carne, cuanto más cruda, mejor.

Bien sangrante.

–Tú tráeme arroz y pescado y tendrás que pedir hora con el Profesor Ousmane para que te limpie todas las maldiciones que te voy a echar.

Un rato de silencio, hasta que el parque se vacía de perros y amos.

–Puede que este chamán fuera vecino de tu madre –dice Triana.

–Claro, porque todos los negros nos conocemos.

–Tú no eres negro, tú eres mulato.

–Mi madre y yo solo pisamos Malabo cuando fuimos al aeropuerto para abandonar la isla, hace treinta años. Somos de Rebola.

–Todo es África, Abraham. No me vengas con matices.

–*Bibeñ okang ase ayong*^[2].

–No me hagas vudú.

–El vudú es caribeño, mi amol.

Suena el teléfono de guardia, un Nokia pequeño y robusto de batería infinita y un tono de llamada ensordecedor poco adecuado para las vigilancias. Triana contesta y se limita a decir sí, sí, cuántas, dónde, y ahora vamos.

–Tenemos faena –informa a Abraham.

–¿De la que sangra y no se mueve?

–Yo pongo la música.

Entran de nuevo al Focus. Triana agarra el volante con fuerza y arranca mientras Abraham prepara las luces prioritarias. Da la salida a la Sala y enciende la sirena, que hace aullar a todos los perros del barrio.

Ahí os quedáis, ángeles de mierda.